

# LA VIDA ORGÁNICA DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE IZQUIERDA CRISTIANA

*Pensamiento, origen, proceso y disolución*

**Jorge Alarcón**

<https://doi.org/10.32719/9789942566607.4>

*Cuando uno estudia a Carlos Marx,  
se te abre el mundo, tienes otra visión.  
Y si entiendes el mundo en que vivimos,  
entonces puedes actuar.*

Alejandra (MRIC, entrevista,  
27 de febrero de 2020, Quito).

*Dedicado a la memoria de Francisco Muñoz, amigo,  
profesor y conductor ideológico. No olvidaré tu frase:  
“Todo marxista debe leer marxismo y escribir marxismo”.*

El Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana (MRIC) fue una organización marxista-leninista, aunque su germen son los principios cristianos de la teología de la liberación. El MRIC apareció dando una respuesta alternativa a la *izquierda tradicional* representada por el Partido Comunista Ecuatoriano y el Partido Socialista Ecuatoriano, en una corriente que se conoció como *nueva izquierda*. Sin embargo, su actuación política solamente puede comprenderse en el marco de un tiempo dominado por dictaduras y por el retorno a la democracia. Otros factores relevantes del contexto fueron la influencia del triunfo y derrocamiento de Salvador Allende en Chile y, más tarde, el triunfo sandinista en Nicaragua. Este artículo pone énfasis en el estudio del

*modelo organizativo* de la *izquierda cristiana*. El trabajo muestra cómo este aspecto de su proyecto político estuvo en la base de la discusión con otras organizaciones de izquierda de la época y de la actualidad.

## INTRODUCCIÓN

Escribir sobre el MRIC hace parte de una deuda histórica en el tejido del rompecabezas de la izquierda ecuatoriana. Algunos estudios sobre el tema han sido abordados recientemente por varios intelectuales contemporáneos. Este artículo es parte de una investigación de maestría, donde se estudia la historia de la izquierda cristiana. Nos concentramos en el tipo de organización que construyó el MRIC, una organización basada en el modelo organizativo del partido leninista, el cual se basaba principalmente en un sistema “celular”. También se revisarán los aportes del MRIC en el campo político, académico y social.

Este trabajo se fundamenta en 11 entrevistas a exmilitantes de esta organización realizadas entre fines de 2019 y principios de 2020 como parte de una investigación sobre las izquierdas marxistas en el Ecuador. Adicionalmente, el trabajo se beneficia del valioso aporte de un documento no publicado, elaborado por Francisco Ron Proaño, que sirvió de guía en este trabajo.

Esta investigación se justifica por un vacío persistente en la literatura sobre esta organización y su historia. Esta historia se remonta a hace casi cinco décadas. Las voces de los entrevistados son un valioso aporte para conocer sus concepciones y una particular perspectiva sobre los sucesos políticos y sociales de fines de la década de 1960 hasta principios de 1980. En este período, la izquierda cristiana será, quizá, el más grande de los pequeños partidos de izquierda marxistas de la nueva izquierda. El tamaño de la

organización puede considerarse a través de la diversidad de campos de trabajo político, el número de militantes y los resultados que arrojó su trabajo de masas y en las organizaciones sociales. Algunas de estas organizaciones sociales tienen resonancia hasta la actualidad, la más importante de las cuales es la Ecuarunari.

Los partidos de izquierda más grandes, que aquí llamamos *izquierda tradicional*, son el Partido Comunista del Ecuador (PCE), el Partido Socialista del Ecuador (PSE) y el Partido Comunista Marxista-Leninista del Ecuador (PCMLE). Este último no es tan antiguo como los otros dos. Otros partidos de la misma época que llamamos de la *nueva izquierda* eran más pequeños, tales como el Partido Socialista Revolucionario del Ecuador (PSRE), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT) y la Acción Unitaria Proletaria (AUP), entre otros.

Estas organizaciones tenían por modelo el “partido de cuadros” previsto en la teoría leninista de la organización. Según Mandel (1962, 9), “la construcción del partido revolucionario de la clase trabajadora es la integración de la conciencia del núcleo revolucionario con la conciencia de los obreros avanzados”. Por tanto, el partido, como organización de cuadros, tiene una tarea crucial de formación y elaboración de una comprensión política. Es esta formación, de tipo leninista, la que le permite a la organización interpretar adecuadamente la realidad nacional, la correlación de fuerzas y las etapas concretas del compromiso histórico con las clases populares.

El artículo está organizado en cuatro secciones. La primera, sobre la organización y la teoría. La segunda, sobre el germen de la *izquierda cristiana*. La tercera hace un breve balance de la lucha política del MRIC y los resultados obtenidos. La cuarta aborda la disolución de la organización. En síntesis, pensamiento, origen, proceso y disolución de

la vida orgánica del MRIC. Cada sección se basa en información primaria proveniente de las entrevistas, y se discute la información secundaria disponible. También se recogen algunas anécdotas reveladoras de la vida militante.

## SOBRE LA ORGANIZACIÓN CELULAR EN LA IZQUIERDA CRISTIANA

*Sin teoría revolucionaria,  
tampoco puede haber movimiento revolucionario.*

V.I. Lenin ([1902] 1981, 40).

Partimos de la reflexión de Kurlat (2017, 66):

Tanto quienes lo examinaron [el partido revolucionario] en su mismo período histórico como quienes lo hacen desde la actualidad, no lo hacen por un puro ejercicio historiográfico, sino en el marco de un apasionante debate político sobre qué características deben tener las herramientas emancipatorias de los explotados y los oprimidos. La discusión acerca de si es necesario o no un partido revolucionario, y qué tipo de partido, sigue atravesando con plena vigencia el campo de quienes se plantean la transformación de la realidad en un sentido socialista.

En *El manifiesto comunista*, Marx ([1848] 2008, 42) anunciaba que la lucha de clases desembocaría, en “la abolición de la propiedad privada”. Pero no abordaba el problema de la organización política que lideraría esta fase de la lucha de clases. Correspondió a Lenin desarrollar las tesis sobre la forma organizativa requerida para hacer la revolución. Es esta teoría leninista de la organización la que asume el MRIC, adaptada a las condiciones del Ecuador en la década de 1970. El MRIC tenía un *modelo orgánico* y un *trabajo de masas* basado en *frentes* de trabajo. El

trabajo de masas y sus alcances serán revisados en la tercera sección, aquí solamente mencionaremos la estructura orgánica y la composición o clasificación de los frentes.

El modelo orgánico del MRIC, es decir, cómo se distribuía la militancia, tanto desde el organismo más pequeño hasta el más grande, era piramidal. La *célula premilitante*, la *célula militante*, la *célula de coordinación* (de frente o zona), el *Comité Provincial*, la *Asamblea Provincial*, el *Comité Ejecutivo Nacional* (CEN), la *Dirección Nacional*, la *Dirección Nacional Ampliada* y la *Asamblea Nacional* más conocida como *Activo*. La *periferia*, por otra parte, eran las personas allegadas al MRIC, llamados a veces *simpatizantes* o *colaboradores*, que formaban una suerte de círculos concéntricos de la organización. Adicionalmente, el MRIC, conformaba a su vez una serie de frentes donde desarrollaban trabajos partidarios más amplios con organizaciones de masas.

Todos los entrevistados aseguran haber tenido una formación intensa respecto del modelo orgánico basado en la célula que encuadraba la vida militante. Al respecto, un cuadro del MRIC (Marcelo, entrevista, 5 de febrero de 2020, Quito) menciona que:

Las células solo existían para eso, para hacer los análisis de coyuntura, definir los objetivos, implementar la línea política en las masas, para lo cual, los cursos de formación eran importantes. Nuestra ideología era el marxismo crítico y el socialismo humanista, no nos metíamos con los manuales de la URSS. Estudiábamos la teoría crítica que se desarrollaba en el seno del marxismo, a Lukács, Althusser, la escuela francesa, la escuela italiana, y los clásicos Lenin, Marx.

En los documentos políticos del MRIC, se estipula que la “célula impulsa el trabajo partidario y se sujeta a los lineamientos políticos del mismo, cumpliendo las tareas de organización, propaganda, agitación, educación ideológico-política, información, finanzas, seguridad y proseli-